

Quien encuentra un amigo, encuentra un tesoro, decimos siempre. Esto no es sólo para tu edad, sino para siempre, porque todos necesitamos alguien en quien confiar, en quien podamos vaciarnos, desahogarnos, decir nuestros secretos, en quien descansar, a quien acudir...: alguien que nos pueda ver como somos, débiles, llorones y hasta malos..., pero que nos acepte, comprenda, no nos condene, nos defienda, nos ayude. Además... queriéndonos. Alguien que recibe de ti, sin exigírtelo, lo mismo que tú le pides: cariño, confianza, apoyo.



Así somos los amigos...

Jesús nos dice:

"Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Serán amigos míos si hacen lo que les mando. Ya no les llamo más siervos, porque un siervo no conoce lo que hace su amo; les llamo amigos porque les he comunicado todo lo que le he oído a mi Padre.

No me eligieron ustedes a mí, fui yo quien les eligió a ustedes y les destiné a que se pongan en camino y den fruto, y un fruto que dure; así, lo que le pidan al Padre en mi nombre, se los dará.

Esto es todo lo que les mando: que se amen unos a otros"

Jn. 15, 12 - 17



ASÍ ES DIOS

En la oscuridad de la noche,
en la tristeza, en la soledad,
sólo una luz brilla sin ser visible
a los ojos del mundo:
la del corazón, el corazón de Dios,
que arde de amor,
lo puedes creer y puedes contar con Él.

*Dios, una llama que nunca se apaga,
un latido eterno de amor,
algo que no se puede describir con palabras*

Una voz convertida en canción,
tu vacío convertido en amor,
la paz en el fracaso y un "te quiero" a tu lado,
ése es Dios, así es Dios.